

dos en el campo en la direccion llevada por sus columnas de ataque, y en la de nuestras baterías.

El número total de los heridos recogidos en el campo por mi seccion, y curados y remitidos á San Martin el dia 8, fué de sesenta y tres, ademas de otros veinte, que la seccion Zuloaga y Doblado recogió y asistió en San Isidro y remitió en la noche al pueblo de Xostla segun la relacion detallada que acompaño, y manifiesta tambien las veintitres amputaciones que tuvimos que hacer.

El dia 9 creí concluida nuestra tarea con los vivos, y pasé á visitar todo el campo para apuntar los cadáveres y mandarlos sepultar, llegando su número á ciento diez y nueve, entre los cuales reconocí á cuatro oficiales y un sargento de Granaderos á caballo; pero al cumplir con este triste y sagrado deber, me encontré con otro nuevo, hallando aún tirados entre los muertos en los surcos del campo, quince heridos, los que temerosos en su mayor parte de que se les hubiese matado por la escolta de caballería que me acompañaba y ayudaba en esa lúgubre mision, se fingian muertos.

Consolados y tranquilizados por mí á nombre del supremo gobierno, estos desgraciados que parecia resucitaban, fueron llevados en los carros que mandé traer al efecto á la ambulancia general, en donde se les operó, curó y proporcionó despues de cuarenta horas el primer alimento, remitiéndolos por fin al anochecer en union de los veinte que se hallaban en Xostla, y que en la tarde mandé visitar por el médico cirujano D. Manuel Burguichani al hospital de San Martin.

Este trabajo imprevisto nos detuvo en San Antonio hasta la madrugada del 10, que emprendimos nuestra marcha para el puente de México.

Dios y libertad. Cuartel general en el Cármen de Puebla, Marzo 10 de 1856.—*Pedro Vander-Linden.*

Es copia. Cuartel general en el convento del Cármen de Puebla, Marzo 17 de 1856.—*Manuel María de Sandoval*

PARTE DEL SR. PARRODI

SOBRE

EL MOVIMIENTO DEL DIA 10.

Ejército de operaciones.—Primera division.—General en jefe.—Exmo.—Sr.—En la mañana del dia de ayer se dignó prevenirme el Exmo. Sr. Presidente, general en jefe del ejército, que debiendo marchar S. E. con la tercera division, reforzada con la primera brigada de la de mi cargo, á ocupar dentro de Puebla el convento del Cármen, intentase un ataque falso sobre el cerro de San Juan en el momento que se oyese por el rumbo indicado del Cármen fuego de cañon y fusil. Luego que éste se oyó, mi segundo el Sr. general D. Agustin, Alcérreca se dirigió al rancho de Posadas, donde teniamos dos piezas de á 12, como apoyo de la izquierda de la línea de batalla de la division, y durante el simulacro hizo lugar la artillería indicada con mucho acierto, sobre el flanco derecho de la posicion enemiga, y tambien sobre la columna de caballería que pretendió cargar por aquel lado y fué rechazada con bastante pérdida.

Previne al Sr. general D. Miguel Negrete, que con su batallon de Libres de Puebla, y al Sr. general D. Santiago Tapia que con la seccion de infantería de Toluca, desplegara en ti-

radadores sobre la derecha y frente del cerro, practicando la misma operacion por la izquierda el batallon de Matamoros, de la brigada Pueblita.

Estos cuerpos subieron con arrojó hasta la mitad del cerro, mientras el Sr. general D. Miguel María Echeagaray con los batallones de Libres del Sur y Cazadores de la Union formados en columna, avanzaba poco á poco por el camino real como sostén de la línea de tiradores.

La tercera brigada al mando del Sr. general D. Angel Trias, con el resto de la artillería de la division, quedó en reserva.

La demostracion fué vigorosa, y el fuego bastante nutrido para hacer salir, como salió de la plaza, fuerza enemiga con objeto de reforzar la garita de México y el cerro de San Juan, que se creyó sériamente atacado, puesto que sus cornetas no cesaban de pedir auxilio.

Luego que advertí habia cesado por la parte de la plaza el ruido del cañon, mandé hacer alto el fuego y que las tropas se replegaran á sus cuerpos y brigadas, habiendo durado todo esto desde las tres hasta las seis y media de la tarde.

Nuestra pérdida consistió en catorce heridos y ocho muertos, contándose entre los primeros al teniente coronel de guardia nacional D. Cayetano Feradó.

Por consecuencia del buen resultado de la combinacion que queda mencionada, la fuerza enemiga abandonó una hora despues del combate la garita de México y cerro de San Juan, y tan precipitadamente, que en este último punto encontraron los exploradores que mandé en seguida á reconocer, algunas cajas de parque de cañon, ollas de rancho y bastante carne seca, siendo en el acto ocupado el cerro por el batallon de

Zapadores-Bomberos perteneciente á la tercera brigada, y la garita por algunas tropas del mando del Exmo. Sr. general Moreno.

Todo lo que tengo el honor de participar á V. E. para el superior conocimiento del Exmo. Sr. Presidente, general en jefe del ejército.

Dios y libertad. Convento de San Francisco en Puebla, Marzo 11 de 1856.—*Anastasio Parrodi*.—Exmo. Sr. general, segundo en jefe del ejército, y primero de su estado mayor general.—El Cármen.”

